

# *La Representación de los Personajes Orientales en Terry y los Piratas. Del Estereotipo a la Sensación de Autenticidad*

---

Francisco Saez de Adana  
*Universidad de Alcalá, Instituto Franklin*

Fecha de recepción: 28-1-2022.

Fecha de aceptación definitiva: 2-2-2022

## **Resumen**

*En este artículo se analiza la evolución en la construcción de la imagen de los personajes chinos y japoneses en la serie Terry y los piratas de Milton Caniff. Se estudia también el impacto que esta representación tenía en la sociedad estadounidense de su época. Analizando la obra de Caniff es evidente que inicialmente hay una representación absolutamente estereotipada y caricaturesca de “el otro”, de todos aquellos personajes que no sean de origen estadounidense y especialmente de los chinos. Aunque la serie irá evolucionando y el autor intentará darle un carácter más realista, es evidente que seguirá condicionado por los estereotipos de su época debido a su falta de experiencia directa sobre lo que estaba sucediendo en China. Lo interesante, sin embargo, es que, pese a esa representación estereotipada, la imagen de Caniff será la que muchos estadounidenses considerarán como la imagen de China y de la población china, hasta el punto de ser reclutado por la Oficina de Información de los Estados Unidos como autoridad en la materia.*

## **Palabras clave**

Terry y los piratas, Milton Caniff, tiras de prensa, guerra chino-japonesa.

## **Representing Oriental Characters in Terry and the Pirates. From Stereotypes to Perceptions of Authenticity**

## **Abstract**

*This paper analyzes the evolution in the construction of the image of the Chinese and Japanese characters in the series Terry and the Pirates by Milton Caniff. The impact that this representation had on the American society of its time is also studied. Analyzing Caniff's work, it is evident that initially there is an absolutely stereotyped and caricatured representation of “the other”, of all those characters who are not of American origin and especially Chinese. Although the series will evolve and the author will try to give it a more realistic character, it is clear that he will continue to be conditioned by the stereotypes of his time due to his lack of direct experience of what was happening in China. What is interesting, however, is that, despite this stereotypical representation, Caniff's image will be what many Americans will consider to be the image of China and the Chinese population, to the point of being recruited by the United States Office of Information as an authority on the matter.*

## **Keywords**

Terry and the pirates, Milton Caniff, newspaper strips, Sino-Japanese war.

## **Cita Bibliográfica recomendada de este artículo:**

Saez de Adana, F. (2022). La Representación de los Personajes Orientales en Terry y los Piratas. Del Estereotipo a la Sensación de Autenticidad. *Critica. Revista Científica para el Fomento del Pensamiento Crítico*, 1(1), 18-28.

## I. INTRODUCCIÓN

*Terry y los piratas* es una tira de prensa creada en 1934 por Milton Caniff. Para su creación el autor se basó en una idea del capitán Joseph Medill Patterson, cofundador y propietario del *New York Daily News* y director de la agencia de noticias *Chicago Tribune News Syndicate*. Patterson quería que la oferta de cómics distribuidos por su agencia incluyera una historia de aventuras popular ambientada en el “misterioso Oriente” con todos los elementos necesarios para atraer al gran público: un personaje joven (Terry Lee) en busca de aventuras; un guapo protagonista que realizara el papel del héroe en las escenas de acción (Pat Ryan); un personaje que encarnara los elementos cómicos de la historia (Connie), mujeres sensuales y atractivas; y piratas malvados. Patterson eligió a Milton Caniff para ejecutar su idea debido a la admiración que tenía por sus trabajos anteriores en series como *The Gay Thirties* y, sobre todo, *Dickie Dare*. En su primer encuentro, Patterson proporcionó dos libros al autor: *Vampiros de las costas de China* y *Cumbres borrascosas*. *Vampiros...* era el ejemplo de la aventura “oriental” que demandaba el editor y *Cumbres borrascosas* servía como modelo para mostrar las tensiones sexuales no resueltas que serían la base de las relaciones amorosas de la trama (Harvey, 2007, p. 198).

El escenario era China, la última frontera para la aventura en la mente de Patterson y la premisa era muy sencilla: un sagaz jovencito estadounidense, Terry Lee, viaja a este país con el periodista Pat Ryan para buscar una antigua mina de oro, que se muestra en un mapa que Terry recibió de su abuelo. Se trataba de una historia sencilla cuyo único objetivo era poner en marcha la aventura. Sin embargo, la serie poco a poco se fue transformando en algo más: en una referencia sobre lo que estaba pasando en China para muchos de sus lectores. En *Terry y los piratas* se cumple el hecho de que las imágenes son tanto evidencia histórica de eventos reales como un registro de cómo la gente pensaba en esos eventos en la formación de una “imaginación histórica” (Burke, 2001, p. 13; Haskell, 1993, p. 8). En este caso, las viñetas de Caniff ayudaron a crear una imagen de China y de los chinos a finales de la década de 1930, incluyendo buena parte de la percepción estereotipada que tenían los estadounidenses sobre un país que, en ese momento, les era tan exótico.

Peter Burke muestra que el estudio de las imágenes se puede abordar desde tres puntos de vista diferentes: el psicoanalítico, que “no se centra en los significados

conscientes, sino sobre símbolos y asociaciones inconscientes del tipo que Freud identificó en su Interpretación de los sueños”; el estructuralista y postestructuralista, en el que una imagen puede verse como un “sistema de signos” que es, al mismo tiempo, “un subsistema de un todo mayor”; y el histórico cultural, en el que “el significado de las imágenes depende de su contexto social” (2001, pp. 169, 172, 178). Dentro de estos enfoques hay espacio para otro basado en la recepción del lector que examina “la historia de las respuestas a las imágenes o la recepción de obras de arte” (2001, p. 179). Así, las representaciones pueden “verse en su contexto histórico, en relación con otros fenómenos culturales” (de Jongh, 1999, p. 205).

La mayoría de los estudios de cómic se centran en el análisis estético y literario, pero se han realizado pocas investigaciones sobre la influencia de sus historias en los lectores. *Terry y los piratas* aparecía en diferentes periódicos a lo ancho de los Estados Unidos y este medio era una de las fuentes más importantes de entretenimiento y recopilación de información. Además, los lectores de las series de prensa no eran consumidores pasivos. El propio Caniff escribió en su momento:

La edición por parte de los lectores de las tiras de prensa es un fenómeno sin precedentes en la historia de las publicaciones. No es como las cartas de los aficionados en las películas. Una película, una obra de teatro o una novela, es un producto terminado antes de que comience a llegar el correo de sus seguidores. Pero el curso de los acontecimientos en una tira de prensa puede verse influido, de forma práctica, a veces incluso ventajosa, por las cartas de los aficionados (Caniff 40).

Teniendo en cuenta esta afirmación y el hecho de que las cartas que Milton Caniff recibía de sus lectores se conservan en la Billy Ireland Cartoon Library & Museum en Ohio State University, la obra de Caniff es una fuente de gran interés para los estudios de recepción. En el archivo de Caniff se almacenan 13.468 cartas correspondientes a los años en los que Caniff trabajó en *Terry y los piratas*. La colección no es exhaustiva, ya que los lectores también respondían mediante cartas al editor y similares, que no están incluidas. Estas cartas, junto con los demás documentos de ese archivo, proporcionan el material para lo que Klaus Bruhn Jensen llamaría un análisis cualitativo o empírico de la recepción. En este artículo se va a utilizar este material para estudiar la percepción que los lectores estadounidenses tenían de los personajes orientales de la

serie y cómo esta fue evolucionando a lo largo del tiempo y como también lo fue haciendo la manera de representarlos por parte del autor.

## II. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PERCEPCIÓN REALISTA POR PARTE DEL LECTOR

En los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial la mayor preocupación de la ciudadanía en general y de los lectores de cómics de prensa en particular era todo lo relacionado con las consecuencias de la Gran Depresión. Por ese motivo su atención se enfocaba en todo lo relacionado con el ámbito doméstico, prestando menos atención a los principales eventos en la esfera internacional. Por ejemplo, la portada del *New York Times* del 5 de marzo de 1933 estaba dedicada a la declaración del día de vacaciones de los bancos por parte de Roosevelt y dejaba menos espacio al hecho de que Hitler había ganado la mayoría en el Reichstag. Si Europa no era una preocupación principal, Asia lo era mucho menos. Incluso en la esfera doméstica, las historias de inmigrantes chinos y japoneses permanecían enterradas bajo los informes de la promulgación del New Deal de Roosevelt. Los estadounidenses blancos tenían poco acceso a la información sobre Asia: los libros de geografía cubrían principalmente cultivos de arroz y monzones. En este panorama no es de extrañar que Caniff recurriera a los estereotipos al inicio de la serie a la hora de crear sus personajes orientales como muestra el personaje de Connie (Figura 1) encargado de proporcionar las situaciones cómicas que le había pedido Patterson o Dragon Lady (Figura 2) que recogía el estereotipo de *femme fatale* exótica de origen oriental.



**Figura 1.** Imagen de Connie. Fuente: Caniff, M. *Terry and the pirates*, vol. 1. San Diego, IDW Publishing, 2007.



**Figura 2.** Imagen de Dragon Lady obtenida del archivo personal de Milton Caniff. Fuente: documentación obtenida del archivo de Milton Caniff conservado en la Billy Ireland Cartoon Library and Museum en Ohio State University.

No obstante, en el segundo año el éxito de la tira había crecido enormemente y las cartas de los lectores aumentaron en consecuencia. Aunque la mayoría de estas cartas felicitaban a Caniff por su trabajo o le solicitaban autógrafos o dibujos, algunas contenían diferentes quejas referidas a errores que el autor había cometido en la tira. Un ejemplo importante es la página del domingo 19 de enero de 1936, en la que Pat Ryan se ve obligado a jugarse su propia vida y la de sus socios en una partida de damas contra el Capitán Blaze. Con el fin de enganchar al lector, la última imagen de la página era un dibujo de las posiciones en el tablero en el que se pedía a los lectores que anticiparan el siguiente movimiento. Sin embargo, en esta imagen Caniff colocó el tablero al revés con la casilla inferior derecha de cada jugador en negro. Además, el jugador que había iniciado la partida se había decidido al azar, cuando en las damas siempre empiezan las blancas. Muchos lectores se dieron cuenta de esos errores y escribieron cartas a Caniff con esquemas detallados que indicaban las reglas del juego de las damas y cómo debería haberse colocado el tablero (Figura 3).

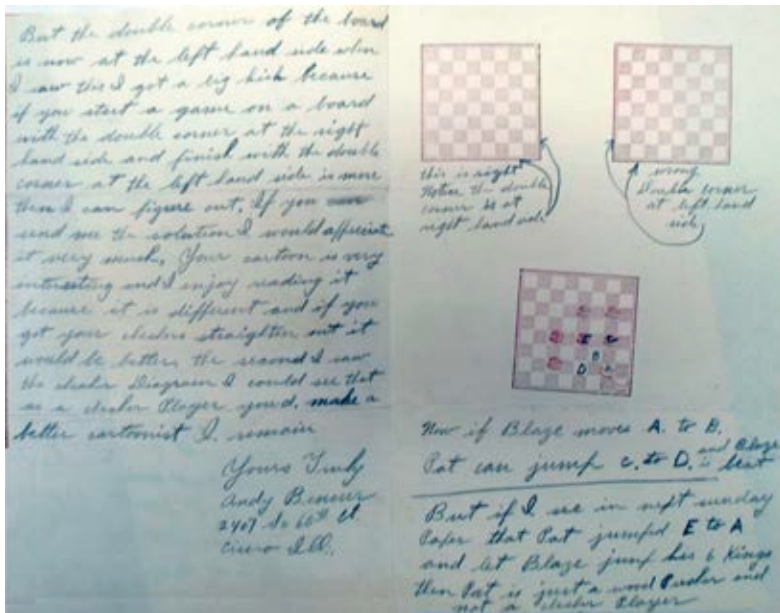


Figura 3. Carta de Andy Bencur obtenida del archivo personal de Milton Caniff. Fuente: Bencur, A., Carta dirigida a Milton Caniff (19 de enero de 1936).

Los lectores también escribían cuando Caniff cometía algún otro error en otros aspectos de la historia. Por ejemplo, cuando su tira del 12 de febrero de 1936 mostraba a un operador de radio como un villano, recibió una carta de la Asociación de Telegrafistas de Radio de América en la que se indicaba que los operadores de radio se suscribían a un código superior al de cualquier miembro del personal de navegación que hacía imposible que un operador fuera el villano de la historia. En una tira del 17 de agosto de 1939, un lector de Cicero, Illinois, escribió que ningún ejército en China llenaría los señuelos con serrín ya que, debido a su escasez durante la guerra, era un elemento muy valioso. Al recibir todas estas cartas, Caniff se dio cuenta que no podía considerar su tira como una serie de aventuras sin trascendencia y que narrar sus historias con el mayor realismo posible era importante. Así, la documentación se convirtió así en una obsesión para el autor, aunque su conocimiento de China se limitó a artículos de *National Geographic* y *Life*, escritos por autores como Edgar Snow, Robert F. Fitch y Hans

Hildebrand. Por ejemplo, Caniff tomó prestada y utilizó una imagen de *National Geographic* (Figura 4), como escenario de la muerte de Raven Sherman, uno de los momentos más importantes de la serie, correspondiente a la tira del 17 de octubre de 1941 (Figura 5).



Figura 4. Imagen del National Geographic obtenida del archivo personal de Milton Caniff. Fuente: documentación obtenida del archivo de Milton Caniff conservado en la Billy Ireland Cartoon Library and Museum en Ohio State University.



Figura 5. Tira de Terry y los piratas del 17 de octubre de 1941. Fuente: Caniff, M. *Terry and the pirates*, vol. 4. San Diego, IDW Publishing, 2008.

Sin embargo, el impacto de la obra de Caniff era mucho mayor que el de las revistas mencionadas, ya que estas tenían precios de portada mucho más altos que los periódicos, lo que implicaba tasas de circulación menores, especialmente durante la Depresión. Eric Hodgins, vicepresidente de Time Inc., reconoció después de la guerra que “la mayoría de estas revistas siempre han sido desconocidas para ese gran cuerpo, el Público en General”, ya que en los años anteriores a la guerra la circulación de las revistas más populares era “aproximadamente de un cuarto de millón de copias cada una” (1946, pp. 402, 406). Ahora bien, la circulación de *Terry*, según una de las liquidaciones de la agencia a Caniff era de 14,6 millones en 1937, alcanzando los 20 millones en 1941 según anunció el *Chicago Tribune News Syndicate* en ese año. Por lo tanto, la percepción de muchos estadounidenses sobre China estaba indudablemente influenciada por las historias de Caniff más que por las revistas. Varios autores que han estudiado el trabajo de Caniff señalan que fue capaz de anticipar varios eventos históricos antes de que los periódicos informaran sobre ellos o incluso antes de que ocurrieran. Por ejemplo, Caniff fue capaz de anticipar la colaboración entre los japoneses y los nazis antes de la firma del Pacto Tripartito y la invasión de Birmania en su tira dos días antes de que ocurriera este hecho (Figura 6). Caniff sostenía que su capacidad para anticipar determinados acontecimientos no era más que el resultado de su conocimiento de la situación en ese momento en China, lo que le permitía sacar determinadas conclusiones que compartía con sus lectores.

En consecuencia, *Terry y los piratas* se percibía no solo como ficción, sino también como un relato histórico popular. Debido al impacto de su serie, Caniff se convirtió en una auténtica autoridad en los acontecimientos de China, al menos tal como se presentó en las imágenes de los medios de comunicación estadounidenses. Dado que, como señala Burke, “las imágenes propagan valores” (2001, p. 78), los lectores de Caniff estaban recibiendo sus valores a través de la imagen que les transmitía de China. El autor, en esos años, recibió varias cartas que apoyaban esta idea. Por ejemplo, un escritor que estaba escribiendo una novela ambientada en China después de haber vivido allí durante varios años le escribió en 1941, preguntándole cuánto tiempo había vivido el autor en ese país porque sus personajes chinos parecían muy

realistas en contraposición con los de la novela de dicho escritor, que había sido rechazada por su editor por esa falta de credibilidad.

La imagen de Caniff de China se volvió tan influyente que los estudiantes de historia y los oficiales del ejército le consideraban como un experto en los eventos en ese país. Por ejemplo, una carta de un miembro de la Academia Naval de los Estados Unidos, fechada el 10 de enero de 1941 desde Annapolis, indicaba que había vivido en Hong Kong y que, por tanto, encontraba la tira muy interesante porque las imágenes de China le resultaban muy familiares. Otra carta, esta escrita por un estudiante de Pensilvania con fecha del 3 de noviembre de 1942, comentaba que los padres del escritor, que habían vivido en China durante tres años, seguían *Terry y los Piratas* con gran interés y admiración por la perfecta caracterización que hacía la tira del pueblo chino y de sus vidas. En consecuencia, para la percepción del público, Caniff se convirtió en una especie de embajador de China en Estados Unidos. Las reacciones de sus lectores pueden considerarse una prueba de su



Figura 6. Página de *The Courier-Journal* del 5 de julio de 1942. Fuente: documentación obtenida del archivo de Milton Caniff conservado en la Billy Ireland Cartoon Library and Museum en Ohio State University.

embajada, porque sus lectores sentían que esos dibujos les mostraban la vida real en China, aunque, en realidad, lo que veían era la idea de Caniff de lo que estaba pasando en ese país de la misma forma que la realidad que muestra una película está mediada por la visión de sus creadores.

Esa percepción de realismo por parte de los lectores hizo que el autor se preocupara por documentarse respecto a los personajes de la misma manera que lo hacía para los escenarios. De esta forma, intentaba que los nuevos personajes que introducía en la serie huyeran de los estereotipos raciales. Con los ya creados era más complicado ya que la transformación física era imposible. Sin embargo, esta cuestión se compensaba por una transformación en su carácter y en su papel en la serie. Así, Connie deja de ser un personaje exclusivamente humorístico con pocas luces para convertirse en un compañero más de Terry y Pat y muchas veces les sacará de determinados apuros. Por su parte, Dragon Lady se transforma en una líder de la resistencia china como se comentará posteriormente. En este aspecto, es necesario citar al personaje de Hu Shee y su hermosa historia de amor interracial con Terry (Figura 7). Hu Shee es un personaje fuerte que incluso, ya en tiempos de guerra, le reprocha la demora del ejército estadounidense en brindar apoyo al oprimido pueblo chino. El 1 de febrero de 1945, Terry y Hu Shee se reencuentran y, en ese momento, ella forma parte de la resistencia china.

Terry le dice “la última vez que te vimos fue antes de la guerra, Hu Shee”, a lo que ella le responde, “antes de tu guerra, Terry” (Figura 8). Esta respuesta, aunque corta, es una de las críticas más agudas de esta historia de ficción al abordar la falta de intervención de los Estados Unidos en el conflicto chino-japonés antes de Pearl Harbor, en un momento en que China estaba completamente involucrada en las tensiones en la región. Pero para entender esta transformación es necesario explicar el papel que jugó *Terry y los piratas* para sus lectores durante la guerra.

### III. TIEMPOS DE GUERRA

La guerra entre China y Japón comenzó con un enfrentamiento entre tropas chinas y japonesas en julio de 1937 y, dado que existía un conflicto previo que se produjo durante los años 1894 y 1895, se conoció como la segunda guerra chino-japonesa. Esta nueva conflagración fue la consecuencia de décadas de políticas imperialistas japonesas, que tenían como objetivo dominar China, tanto política como militarmente, para garantizar el suministro de materias primas, alimentos y mano de obra (Snow, 1968; Gordon, 2006). Una vez que comenzó la lucha, los japoneses entraron rápidamente en las llanuras del norte de China y, a fines de 1938, Japón controlaba la parte inferior extremadamente rica del valle del Yangtze, así como la mayoría de los puertos chinos. La guerra se extendió desde 1937 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial



Figura 7. Tira de *Terry y los piratas* del 23 de enero de 1941. Fuente: CANIFF, M. *Terry and the pirates*, vol. 4. San Diego, IDW Publishing, 2008.



Figura 8. Tira de *Terry y los piratas* del 1 de febrero de 1945. Fuente: CANIFF, M. *Terry and the pirates*, vol. 6. San Diego, IDW Publishing, 2008.

en 1945, pero se puede dividir en dos fases diferentes. La primera fase, de 1937 a 1941, involucró solo a China y Japón, los cuales recibieron ayuda económica, pero no militar, de otros países. La segunda fase entra en el marco temporal de la última parte de la Segunda Guerra Mundial, cuando otros países entraron en conflicto. Los Aliados (Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS) apoyaron a China con tropas, mientras que el Eje (Alemania e Italia) apoyó a Japón. Alemania era un aliado económico de China al comienzo del conflicto, pero una vez que los intereses imperialistas de Japón coincidieron con los objetivos de Hitler, se convirtió en un fuerte aliado de los japoneses.

*Terry y los piratas* transmitió este conflicto a sus lectores incluso antes de la participación de Estados Unidos, y antes de que la mayoría de los estadounidenses se interesaran por lo que sucedía en China. La invasión japonesa de China en 1937 fue el comienzo de la guerra para *Terry*. Caniff presentó nuevos piratas malvados que intentaban aprovecharse del conflicto. Aunque Caniff estaba, en ese momento, más involucrado en escribir una historia sobre la relación amorosa entre Pat Ryan y Normandie Drake, inmediatamente conectó esta historia de amor con la guerra. En la tira del 9 de noviembre de 1937, Caniff menciona por primera vez “actividades militares en Oriente”. En la entrega del 18 de noviembre, presenta a un personaje llamado Judas, quien explica cómo los señores de la guerra se estaban beneficiando de la situación. Judas justificaba así sus ganancias obtenidas hundiendo barcos: “El mundo es un alboroto en el que la nación cuyo barco se hunde culpa al país con el que está enfrentada”. Así, Caniff hizo una crónica del conflicto de tal manera que, como sostiene Catherine Yronwode, “para la mayoría de los estadounidenses, fue *Terry y los piratas* y no Pearl Harbor lo que mostró el camino hacia la Segunda Guerra Mundial” (1984, p. 217). También es importante reconocer la rápida reacción de Caniff a los eventos que ocurrían en China: debido a la naturaleza del proceso de producción, tuvo que dibujar las tiras que aparecieron en noviembre, unas semanas después del comienzo de la guerra.

La importancia del papel de Caniff como cronista continuó durante todo el conflicto. En 1938, el villano Klang aparece y rápidamente comienza a invadir varias ciudades mientras sus habitantes parten al combate. El 2 de abril de 1938, Caniff contaba la resistencia del pueblo chino a la invasión. Al día siguiente, el personaje de Dragon Lady se transformó en líder de la resistencia, reflejando a varios miembros reales de la oposición

china. Cuando la población estadounidense recibía la noticia de la caída de varias ciudades tras los bombardeos de 1938 y 1939, Caniff mostraba sus consecuencias. Si las noticias informaban sobre el hambre que padecían los indefensos chinos, Caniff mostraba a Klang robando comida. Dada la neutralidad de Estados Unidos, Caniff nunca mencionó que los invasores fueran japoneses. Sin embargo, los rasgos faciales estereotipados de los invasores y su bandera con un sol naciente no dejaban mucho margen de interpretación.

La transformación de Dragon Lady de reina pirata a líder de la resistencia refleja hechos reales y es uno de los mayores ejemplos de evolución de un personaje estereotipado. Uno de los factores que contribuyó a la rapidez de la invasión japonesa fue la estructura del estado chino, que se dividía en diferentes gobiernos en todo el país. Estos gobiernos regionales eran con frecuencia difíciles de controlar para el gobierno central del Generalísimo Chang. Los japoneses aprovecharon esta situación colocando a la cabeza de cada gobierno regional a señores de la guerra chinos que no tenían escrúpulos en colaborar con el invasor a cambio de poder. El carácter de Klang refleja a esos señores de la guerra. La historia que Caniff narró desde el 13 de julio al 5 de noviembre de 1939 describe a los chinos, liderados por Dragon Lady, en su lucha contra estos colaboradores. Como cuenta Edgar Snow, esta lucha estuvo encabezada por los comunistas que condujeron al posterior triunfo del Partido Comunista en China y a la expulsión de los invasores japoneses. Caniff, de nuevo, no describe a la resistencia como comunista, pero Dragon Lady sigue el modelo de algunas líderes femeninas de la resistencia china bajo Mao Tse-Tung y Huang Ha. Por otro lado, Snow argumentaba que “los japoneses podrían lograr convertir al gobierno de Nanking en un verdadero régimen franquista del Este” (1968, p. 143). Así, Dragon Lady también se puede comparar con la Pasionaria en la Guerra Civil española como afirma Javier Coma (1986, pp. 60-64). Caniff, por tanto, tomó partido en el conflicto, incluso antes que el gobierno de Estados Unidos.

Por todos estos motivos, los lectores a veces asumían que Caniff era un experto en lo que sucedía en China, incluso si el conocimiento, tanto de ellos mismos como del autor, estaba muy a menudo estereotipado. Así, una estudiante universitaria de Michigan el 22 de mayo de 1941 escribió una carta a Caniff en nombre de su clase de historia pidiéndole que aclarara sus dudas sobre las diferencias en las características físicas entre chinos y japoneses, en particular sobre la inclinación de sus ojos.

Durante los años de la guerra, Caniff recibió varias cartas del China Emergency Relief Committee y de United China Relief pidiendo su apoyo y reconociendo la importancia de su visión de China para el pueblo estadounidense. *The Chinese Student*, una revista dedicada a lograr que los jóvenes estadounidenses en las escuelas y universidades comprendieran y ayudaran al pueblo chino, escribió una carta a Caniff preguntándole si podría publicar un artículo breve sobre la invasión de China (Figura 9).



Figura 9. Carta de Anita L. Berenbach obtenida del archivo personal de Milton Caniff. Fuente: Berenbach, A.L., A., Carta dirigida a Milton Caniff (17 de marzo de 1940).

Este papel del autor como fuente fidedigna en todo lo referente a China se fortaleció cuando la Oficina para la Gestión de Emergencias del Ejército de los Estados Unidos le nombró consultor. La carta provenía directamente de la Oficina Ejecutiva del Presidente el 14 de junio de 1941 (unos meses antes de Pearl Harbor) y fue enviada por Sydney Sherwood, director de la División de Servicios Administrativos Centrales. Decía lo siguiente:

Estimado Sr. Caniff:

A solicitud del Sr. Robert W. Horton, Director de la Oficina de Información, Oficina de la Gestión de

Emergencias se le nombra Consultor sin remuneración por tiempo indefinido, a partir del 16 de junio de 1941.

(...)

Agradecemos su cooperación patriótica en este aspecto tan importante del programa de defensa.

Una de las tareas más famosas que realizó Caniff mientras desempeñó esta función fue la creación, en 1942, de una página titulada “How to Spot a Jap” (Figura 10). La idea parte de la preocupación por parte de los estadounidenses de origen chino, debido a que, a menudo, eran agrupados junto con otros asiáticos e incluso llamados “japoneses”. Sentían, por tanto, que el odio antijaponés se dirigía contra ellos. Debido a que Estados Unidos y China eran aliados, el gobierno quería que sus ciudadanos diferenciaran entre los japoneses y los chinos. Con este fin, el Ejército de Estados Unidos distribuyó un folleto titulado *The Pocket Guide to China* para los soldados, y se eligió a Milton Caniff para realizar sus ilustraciones. La parte más famosa de este folleto es la página ya mencionada, que describe, desde el punto de vista de Caniff, las



Figura 10. “How to spot a Jap”. Fuente: documentación obtenida del archivo de Milton Caniff conservado en la Billy Ireland Cartoon Library and Museum en Ohio State University.



diferencias físicas entre los chinos y los japoneses. Esta página después vio la luz para el público general a través de los periódicos. Este panfleto muestra cómo, cuando los estadounidenses necesitaban imágenes de Asia, Milton Caniff era una fuente de información influyente. No obstante, también parece mostrar que el autor, tras todo el proceso realizado en esos años por acercarse a la realidad china, no había entendido nada. Si uno solo analiza “How to Spot a Jap”, solo se puede concluir que la imagen del autor de los chinos y los japoneses era, en el mejor de los casos, estereotipada, sino absolutamente racista. Una cuestión curiosa de un autor que había intentado, en todo momento, huir de los estereotipos y mostrar la humanidad de sus personajes, como demuestra la página dominical del 1 de diciembre de 1940 (Figura 11), donde los japoneses ayudan a un herido Terry, tratando de mostrar que en ambos bandos había lugar para la piedad.

En todo caso, eran las imágenes de Caniff las que ayudaban a dar forma a la percepción de China no solo para el público en general estadounidense, sino también para los soldados que colaboraban con China, que además de recibir la guía mencionada leían la serie,

como muestran muchas cartas que el autor recibía desde el Frente del Pacífico. Caniff, pese a la mancha de “How to Spot a Jap”, a lo largo de la guerra trató de mostrar simpatía por ambos bandos, intentando huir de los estereotipos. Incluso en ocasiones se mostró crítico con la presencia de ciudadanos estadounidenses y el papel de su gobierno en un país extranjero. No solo en la escena del reencuentro entre Terry y Hu Shee mencionada en la sección anterior, sino también, una vez finalizada la guerra, en la tira del 12 de marzo de 1946, un alto comandante del ejército estadounidense comentaba: “A veces pienso que los chinos estarían felices si tomáramos nuestra victoria y volviéramos a Estados Unidos” (Figura 12).

#### IV. CONCLUSIÓN

Se puede decir que Milton Caniff se estableció como cronista de los acontecimientos en China con un juego de damas, pero lo cierto es que su imagen particular de la sociedad china fue ganando en influencia en la imaginación estadounidense. Junto con las noticias, la tira diaria de Caniff transmitía regularmente un retrato aparentemente auténtico de China y los chinos, lo que



Figura 11. Página dominical de *Terry y los piratas* del 1 de diciembre de 1940. Fuente: Caniff, M. *Terry and the pirates*, vol. 3. San Diego, IDW Publishing, 2008.



Figura 12. Tira de *Terry y los piratas* del 12 de marzo de 1946. Fuente: Caniff, M. *Terry and the pirates*, vol. 6. San Diego, IDW Publishing, 2008.

generó entre los lectores la sensación de que Caniff era uno de los mayores expertos en este ámbito. Tan experto, de hecho, que agencias importantes, como el China Emergency Relief Committee y la United China Relief; revistas como *Chinese Student*; e incluso el ejército de Estados Unidos, recurrieron a Caniff para instruir al pueblo estadounidense sobre China y su pueblo.

Los análisis de recepción juegan un papel importante en los estudios de cultura popular. En este caso, las reacciones de la audiencia documentadas en cartas a Milton Caniff revelan cómo las tiras de prensa ayudaron a moldear la percepción cultural durante un período particularmente tenso en las relaciones internacionales. El medio del cómic era capaz de transmitir una comprensión histórica y política mucho antes del surgimiento de la novela gráfica. A diferencia del llamado cómic periodismo contemporáneo las tiras de Caniff trataban de la actualidad a través de historias completamente ficticias. Y lo que es más importante, la ilustración de Caniff de los acontecimientos llegaba a un número tan amplio de lectores que configuró la percepción de los estadounidenses sobre China durante la Depresión y la Segunda Guerra Mundial.

En lo que respecta a la imagen de los orientales en una serie enmarcada geográficamente en China, es complicado resumir los 12 años que Caniff estuvo al frente de

la serie (de 1934 a 1946) de forma unitaria. Es cierto que, al inicio, hay una visión fuertemente estereotipada de los personajes fruto del desconocimiento del autor respecto a todo lo que tuviera que ver con China. Sin embargo, su obsesión por el realismo se plasmó en una visión más humanista de los personajes orientales, especialmente a partir del estallido del conflicto bélico en Japón. Hay, por tanto, una huida del estereotipo que, sin embargo, queda absolutamente deshabilitada por una de las muestras más vergonzantes en lo que se refiere a una visión racista del otro en la historia del cómic como es "How to Spot a Jap". Por ese motivo, es difícil enmarcar la visión del otro que Caniff tenía en una única categoría, ya que, al tratarse de una obra de larga duración en el tiempo, la visión del autor y su habilidad para representar a los personajes varía. Lo que sí parece cierto, y es lo que ha tratado de mostrar este artículo a través de un estudio de recepción basado en las cartas de los lectores, es que una parte de la sociedad estadounidense (representativa, dado el número elevado de lectores que tenía la serie) percibía las imágenes de Caniff sobre China y sobre los personajes orientales de la serie como realistas, en parte por el desconocimiento de ese país, exótico en esos tiempos, en parte por el desinterés que todo lo que no tuviera que ver con lo doméstico había en unos años dominados por la Gran Depresión, al menos hasta la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

### BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

- Burke, P. (2001). *Eyewitnessing. The Uses of Image as Historical Evidence*. Reaktion Books.
- Caniff, M. (1946). The Comics. En: J. Goodman (Ed.), *While You Were Gone. A Report in War Life in the United States* (pp. 488-510). Simon and Schuster.
- Coma, J. (1986). *Cuando la inocencia murió*. Ediciones Eseeuve.
- De Jongh, E. (1999) The Iconological Approach to Seventeenth-Century Dutch Painting. En: F. Grijnzenhoud y H. Van Veen (Eds.), *The Golden Edge of Dutch Painting in Historical Perspective* (pp. 200-224). Cambridge UP.
- Gordon, D. M. (2006). The China-Japan War 1931-1945. *The Journal of Military History* 70 (1), 137-82.
- Harvey, R. C. (2007). *Meanwhile... Milton Caniff, a Biography*. Fantagraphics Books.
- Haskell, F. (1993). *History and its Images. Art and Interpretation of the Past*. Yale UP.
- Hodgins, E. (1948). The Magazines. En: J. Goodman (Ed.), *While You Were Gone. A Report in War Life in the United States* (pp. 402-420). Simon and Schuster.
- Jensen, K. B. (1987). Qualitative Audience Research: Toward an Integrative Approach to Reception. *Critical Studies in Mass Communication* 4 (3), 21-36.
- Snow, E. (1968). *Red Star over China*. Grove Press.
- Yronwode, C. (1984). La Segunda Guerra Mundial y los cómics. En: J. Coma (Ed.), *Historia de los cómics* (Vol. 1, pp. 217-224). Toutain Editor.

---

*Francisco Saez de Adana es Profesor en la Universidad de Alcalá. Es Doctor en Comunicación por la Universidad Pompeu Fabra con una tesis sobre la obra de Milton Caniff y su repercusión en la sociedad estadounidense de los años 30 y 40. Su línea de investigación está relacionada con los estudios de cómic y en este ámbito ha publicado el libro Una historia del cómic norteamericano, así como varios capítulos en libros y artículos en revistas entre las que se encuentran Studies in Comics, Journal of Graphic Novels and Comics y Journal of Popular Culture.*

---